PRAXIS EDUCACIÓN PEDAGOGÍA
Universidad del Valle

Artículo de investigación

Experiencias temporales de jóvenes escolares analizadas desde los planteamientos de Byung-Chul Han

Temporal experiences of school students analyzed through the theoretical perspectives of Byung-Chul Han

Experiências temporais de jovens escolares analisadas a partir dos postulados de Byung-Chul Han

Mariana Manzano-Mora[1], Paola Andrea Fernández[2] y Harold Manzano-Sanchez[3]

Recepción: 01/07/2023

Aprobación: 06/11/2023

Resumen

Esta investigación tiene el objetivo de reconocer la relación entre la experiencia temporal contemporánea planteada por Byung-Chul Han y las experiencias temporales de jóvenes estudiantes de último grado de educación media. Bajo el enfoque fenomenológico y con una muestra de cinco estudiantes entre 16 y 18 años de un colegio bilingüe privado de Cali, Colombia, se exploró en profundidad el significado que los participantes le otorgan a la fuerza gravitacional, la atomización y los andares del tiempo en la contemporaneidad. Para la recolección de datos se realizó el acercamiento cualitativo de entrevistas semi-estructuradas. Los resultados fueron: la falta de fuerza de gravitación permite la creación de nuevos caminos multidireccionales, acortar el intervalo intermedio no es prioridad, no experimentan una significativa dispersión, atomización ni desorientación. Adicionalmente, se realizan procesos dialécticos —presente, pasado y futuro— entre las actividades realizadas, a excepción de algunas actividades de ocio o recreativas, y ningún estudiante se identifica plenamente con el andar contemporáneo. Los resultados concluyen que existe poca afinidad entre las experiencias de los jóvenes entrevistados con el tiempo de puntos o

Versión en prensa

atomizado, más bien se encuentran en un paso intermedio entre el andar lineal y el andar de puntos propuestos en la teoría de Byung-Chul Han.

Palabras clave: Distribución del tiempo; Experiencia del tiempo; Perspectiva temporal; Actividad de tiempo libre; Educación; Ocio; Jóvenes.

Abstract

This research aims to explore the relationship between Byung-Chul Han's concept of contemporary time and the temporal experiences of high school seniors. Using a phenomenological approach and a sample of five students aged 16 to 18 from a private bilingual school in Cali, Colombia, the study examined the meanings participants attribute to gravitational force, atomization, and the passage of time in contemporary life. Data was collected through a qualitative approach using semi-structured interviews. The results showed that the perceived lack of gravitational force allows the creation of new, multidirectional paths; that shortening the intermediate interval is not a priority; and that students do not experience significant dispersion, atomization, or disorientation. Furthermore, dialectical processes—past, present, and future—occur in their activities, except in some leisure or recreational activities, and no student fully identifies with the contemporary experience of time. The results indicate little affinity between the experiences of the young people interviewed and the point or atomized time; rather, they are in an intermediate step between the linear and the point-based approach proposed in Byung-Chul Han's theory.

Keywords: Time Allocation; Experience of Time; Time Perspective; Leisure Activities; Education; Leisure; Youth.

Resumo

Esta pesquisa tem como objetivo reconhecer a relação entre a experiência temporal contemporânea proposta por Byung-Chul Han e as experiências temporais de jovens estudantes do último ano do ensino médio. Com base em uma abordagem fenomenológica e em uma amostra de cinco

estudantes, com idades entre 16 e 18 anos, de uma escola particular bilíngue em Cali, na Colômbia, investigou-se em profundidade o significado que os participantes atribuem à força gravitacional, à atomização e aos modos de transcurso do tempo na contemporaneidade. Para a coleta de dados, adotou-se uma abordagem qualitativa, por meio de entrevistas semiestruturadas. Os resultados mostraram que a ausência de força gravitacional permite a criação de novos caminhos multidirecionais; que encurtar o intervalo intermediário não constitui uma prioridade; e que os estudantes não vivenciam dispersão, atomização ou desorientação significativas. Além disso, processos dialéticos entre presente, passado e futuro ocorrem nas atividades realizadas, com exceção de algumas atividades de lazer ou recreativas, e nenhum dos estudantes se identifica plenamente com o modo contemporâneo de transcurso do tempo. Os resultados indicam que há pouca afinidade entre as experiências dos jovens entrevistados e o tempo pontual ou atomizado. Em vez disso, suas experiências situam-se em uma posição intermediária entre o modo de transcurso linear e o modo de transcurso pontual propostos na teoria de Byung-Chul Han.

Palavras-chave: Distribuição do tempo; Experiência do tempo; Perspectiva temporal; Atividades de lazer; Educação; Lazer; Juventude.

Versión

Introducción

Los adultos familiarizan a los infantes con una noción de tiempo desde muy temprana edad; por ejemplo, se relaciona la claridad en el cielo con la expresión “día”, la oscuridad con “noche” y una vuelta de la tierra alrededor del sol con “año”. De igual manera, se les enseña a leer la hora y los calendarios y a ubicar los acontecimientos en el pasado, presente y futuro. Desde ese entonces, se empieza a explorar el significado del tiempo y, aunque existe una variedad de calendarios y se viven diferentes horas en otros países —en un mismo presente—, son muy pocas las personas de nuestra sociedad que no están familiarizadas con la noción del tiempo como fenómeno cuantificable.

Esta noción creada por el ser humano se incorpora en su lenguaje cotidiano influyendo su vida de tal manera que no es posible lograr una comunicación clara sin expresar de alguna forma el

tiempo. Por ejemplo, resulta extraño organizar una reunión dando un lugar y no un tiempo, promocionar un álbum musical sin decir la fecha u hora del estreno o narrar una historia sin dar la secuencia temporal de los acontecimientos.

Algunas personas conocen y utilizan el concepto de tiempo; sin embargo, no investigan su significado ni su influencia en la vida humana más allá de su expresión numérica. Esta situación es problemática, debido a que el tiempo también influye en el desarrollo de pensamientos, emociones, acciones y hábitos; y lo hace de manera automática e inconsciente. Por ejemplo, en el 2007 se estrenó la serie *Skins* caracterizada por fiestas caóticas, donde los jóvenes disfrutaban su tiempo experimentando múltiples placeres a la vez. Según la revista France 24 (2010), los jóvenes de diferentes partes de Europa viajaban a *Aix-en-Provence*, Francia, para disfrutar de fiestas desmesuradas inspiradas en esta serie. En este sentido, *Skins* expuso la manera en la que se debía experimentar el tiempo e influyó en el desarrollo de pensamientos, sentimientos y actividades de la comunidad juvenil europea contemporánea.

Lamas y Lamas (2019) realizaron un estudio para encontrar diferencias entre la conciencia temporal en jóvenes y adultos en un mundo cotidiano que emplea y convive con las nuevas tecnologías (TIC). Los adultos perciben el tiempo social como incierto, acelerado y escaso; lo cual les genera una falta de comprensión de los tiempos fragmentados, desordenados y sin sentido. Por su parte, para los jóvenes el tiempo social de incertidumbre es una constante y se transita con naturalidad; es un tiempo discincrónico y atomizado, resultado de la superposición de momentos (Lamas y Lamas, 2019).

Benítez (2018) realizó un estudio para entender la experiencia del tiempo y el espacio de unos jóvenes argentinos a partir de su apropiación de Tecnologías de Información y Comunicación (TIC). Benítez (2018) identificó que las TIC afectan de manera indisociable la manera de experimentar el tiempo en los jóvenes, las tecnologías no solo evitan o anulan los tiempos de espera, sino también llenan de sentido el tiempo libre; y los jóvenes organizan y economizan su tiempo y espacio a través de las TIC. Además, las TIC facilitan novedosas maneras de crear vínculos amicales y reforzar lazos de pertenencia existentes.

Por su parte, Codina y Pestana (2016) relacionan la perspectiva temporal con la práctica de actividades físico-deportivas como experiencias recreativas en unos jóvenes españoles. Aquellos

Versión en prensa

que dedican más tiempo a estas actividades tienen una perspectiva temporal futura porque tienen la motivación de alcanzar un logro o una expectativa. Los que dedican menos tiempo sólo buscan mantenerse mínimamente activos para obtener buena salud. Las características de las actividades recreativas se relacionan con una perspectiva temporal del presente hedonista; y las características de elección propia y satisfacción se relacionan con su percepción de un pasado positivo.

Los planteamientos de estos autores se han formado a partir de los factores que caracterizan su época en particular. Por esta razón, para lograr comparar y contrastar los planteamientos con lo que se evidencia en la actualidad, es importante considerar un autor contemporáneo, dado que son pocos los estudios sobre las nociones de tiempo en jóvenes escolares colombianos. Byung-Chul Han, filósofo destacado en la actualidad, ha elaborado su concepto de la experiencia temporal contemporánea.

De acuerdo con Han (2015) cada época de la historia de las comunidades occidentales marca una manera diferente de andar en el tiempo. Las épocas están marcadas por diferentes factores como la teología y la facticidad que crean un destino predeterminado. Estos factores influyen en la manera que cada comunidad percibe el tiempo, le otorga un ritmo y se mueve en este (Han, 2015). De este modo, se forman los diferentes andares en el tiempo para ser humano.

El primer andar en el tiempo es la marcha del peregrino del hombre pre-moderno. Este emprende su viaje en un desierto que no es claro ni seguro; sin embargo, en lo desconocido existe ya un camino marcado y un destino -predeterminado por una figura divina- que él debe seguir (Han, 2015). El segundo andar en el tiempo corresponde al hombre moderno. El andar en el tiempo del hombre moderno es una marcha determinada y acelerada por el camino que él ha diseñado. Aquí cobra sentido y narración la búsqueda colectiva progreso humano; también, es un tiempo recorrido de manera lineal y progresivo (Han, 2015). El tercer andar es el del hombre contemporáneo. Aquí no hay un horizonte universal hacia el cual marchar. Esta falta de orden, orientación y tensión narrativa ocasiona una desorientación colectiva que genera el ajetreo, la inquietud, los nervios y angustia que caracterizan la vida actual (Han, 2015). El tiempo contemporáneo es un zumbido ansioso desorientado que salta de un acontecimiento a otro, de una información a otra, de una imagen a otra (Han, 2015).

Versión en prensa

Este tiempo sin fuerza gravitacional genera una atomización, dispersión y desorientación temporal; a su vez, estas alteraciones temporales imposibilitan las experiencias duraderas y la demora contemplativa. Este tiempo se caracteriza por las vivencias, acontecimientos y sensaciones que se suceden con rapidez sin llegar a relacionarse para dejar una marca profunda. "Puesto a que nada ata al tiempo de manera duradera, parece que este transcurre muy deprisa o de que todo se acelera" (Han, 2015, p. 133). De esta manera, la aceleración no es una consecuencia primaria de la crisis temporal, sino más bien una consecuencia de la falta de experiencia de la duración (Han, 2015). Para el autor, se hace necesario la revitalización de la *vita contemplativa*, "la crisis temporal sólo se superará en el momento que la *vita activa*, en plena crisis, acoja de nuevo la *vita contemplativa* en su seno" (Han, 2015, p. 11). El ocio recupera la vida contemplativa, debido a que, no se basa en las necesidades y utilidades humanas -como lo hace el trabajo-. El ocio reposa en sí mismo y otorga libertad al ser humano. No es una actividad de desconexión, desaceleración o dispersión, pues está al servicio de la reunión y recolección de sentido (Han, 2015). La vida ocupada consume tiempo, la contemplativa lo concede. El quehacer ahoga a la persona, la vida contemplativa da espacio a una respiración pausada. "La vida gana tiempo y espacio, duración y amplitud, cuando recupera la capacidad contemplativa" (Han, 2015, p. 162). Sin embargo, cabe resaltar que la vida activa es problemática cuando implica una totalización del trabajo, hiperactividad y acciones generalizada en lugar de singulares. No se trata de totalizar una u otra sino de encontrar un balance pues "La *vita contemplativa* sin acción está ciega. La *vita activa* sin contemplación está vacía" (Han, 2015, p. 160).

Han (2015; 2017) describe una manera específica en la que el ser humano actualmente experimenta el tiempo. Aunque presenta argumentos sólidos, la tesis de Han no se puede tomar por cierta sin antes desarrollar un estudio que relacione sus planteamientos, de manera total, parcial o nula con experiencias de la actualidad. Además, la tesis tampoco se puede generalizar pues existen diversos factores en cada comunidad (p.e: edad, cultura, estado socioeconómico, educación) que forman unas experiencias temporales diferentes a las de otras comunidades. Por lo tanto, es apropiado enfocar el estudio en una comunidad en particular que comparta un entorno y factores en común. Por tal motivo, el presente estudio busca responder la pregunta: ¿Cómo se relaciona la experiencia temporal contemporánea planteada por Byung-Chul Han con las

Versión en prensa

experiencias temporales de cinco jóvenes entre 16 y 18 años en un colegio privado bilingüe en Cali?

Marco metodológico

Este estudio se desarrolló con un enfoque cualitativo y diseño fenomenológico. Para la recolección de datos se realizó una entrevista semiestructurada. Las características metodológicas del estudio siguieron los conceptos propuestos por Sampieri *et al.* (2010). Este enfoque puede concebirse como un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo "visible", lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos. Este enfoque no tiene las preguntas de investigación ni la hipótesis establecidas con claridad antes de la recolección y el análisis de los datos; sino que puede desarrollarlas antes, durante o después de la recolección y el análisis de los datos. De esta manera, no tiene una secuencia definida, sino un proceso dinámico indagatorio entre hechos e interpretaciones (Sampieri *et al.*, 2010). El diseño fenomenológico describe y analiza un fenómeno desde la perspectiva individual y la colectiva de los participantes; lo que se busca es la profundidad, la riqueza y la saturación de los datos; así mismo, se considera la intuición, la imaginación, las estructuras universales y las experiencias cotidianas y excepcionales de los participantes (Creswell, Álvarez-Gayou y Mertens como se citó en Sampieri *et al.*, 2010).

La muestra fue elegida de manera no probabilística conformada por tres hombres y dos mujeres entre los 16 y 18 años, quienes pertenecen a estratos socioeconómicos medios y altos -4, 5 y 6-. Adicionalmente, se eligieron los jóvenes que poseen tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en su hogar y utilizan plataformas sociales (*Instagram, WhatsApp, TikTok*, etc.). Los perfiles, características y rasgos similares hacen que una muestra sea de tipo homogénea (Sampieri *et al.*, 2010).

Después de haber seleccionado la muestra, se procedió con la recolección de datos mediante una entrevista semiestructurada para conocer las perspectivas y puntos de vista de los participantes respecto a su experiencia temporal. La entrevista se organizó en cuatro apartados. El primero era una introducción a la experiencia temporal. El segundo sobre la conceptualización de las maneras

Versión en prensa

de moverse en el tiempo. En este apartado, se les presentaron las maneras de andar en el tiempo y se les preguntó con cuál de estas se identificaba. El tercero sobre los síntomas de atomización y dispersión, desorientación, y discontinuidad. Durante la entrevista, se introdujeron preguntas adicionales para profundizar o precisar conceptos (Sampieri *et al.*, 2010).

Después de la recolección de datos se inició. El análisis de la información recolectada en las entrevistas inició con unas categorías previas: el andar en el tiempo y las alteraciones temporales de la crisis temporal contemporánea (atomización, dispersión, desorientación y discontinuidad).

Resultados

Las entrevistas semi-estructuradas se desarrollaron para comprender los siguientes temas de la experiencia temporal: la fuerza gravitacional, atomización, dispersión, desorientación, discontinuidad, los andares y la relación entre espacios temporales -pasado, presente, futuro-. Un tema que emergió durante la entrevista fue el pasar del tiempo de la infancia a la adolescencia; factor que marcó diferencia respecto al valor del tiempo. A continuación, se presentan los resultados de cada uno de los cinco entrevistados.

Estudiante 1

La estudiante 1 en la entrevista expresa que en su infancia “no le ponía tanto cuidado [al tiempo] porque de pronto alguien más lo hacía por mí”; con la llegada de su adolescencia empezó a estar atenta al pasar del tiempo al adquirir autonomía, independencia y madurez. En la actualidad, esta atención al pasar del tiempo se encuentra presente en todas las actividades que desarrolla. La estudiante considera que el tiempo tiene valor porque “el segundo que está pasando en este momento no se va a repetir, entonces aprovéchalo ya porque es posible que después no tengas la posibilidad que tenías en ese momento”.

La estudiante 1 considera que tiene un amplio marco de posibles actividades y esa necesidad de aprovechar todas las posibilidades hace que se sature de actividades: “tengo muchas posibilidades e incluso a veces se me dificulta escoger entre tantas, entonces decido hacerlas todas”. La estudiante crea un plan de actividades en función de su formación académica, social y cultural:

Versión en prensa

"hay cosas que uno sí o sí tiene que definir, sino va a llegar el momento y puede que me quede sin oportunidades". "La carrera que voy a estudiar, dónde lo voy a hacer (...) hay cosas que sí o sí se pueden planear y por el sistema en el que estamos parece obligatorio planearlas". Las actividades que ella considera ocio son las únicas que se salen de lo planeado.

Cuando la estudiante 1 desarrolla una actividad tiene pequeñas interrupciones; no las considera como un cambio de actividad, sino como un instante poco significante. La estudiante relaciona las actividades por medio de las personas que las conforman: "mucha de mi vida social la forjé en el colegio (...) el entrenamiento [físico] lo hago por una amiga que me motivó a hacerlo". Además de relacionarse entre ellas, tienen una referencia de sentido que son las intenciones de: cumplir con las obligaciones del colegio, intentar y aprender algo nuevo, fortalecer algún ámbito o tener tiempo de dispersión.

Adicionalmente, ella se ha planteado el objetivo: "que llegue un punto en mi vida en donde yo me siento satisfecha con lo que soy y lo que estoy haciendo (...) de pronto pueda encontrar esa satisfacción en el servicio". Se analiza que la planeación y objetivo generan una fuerza de gravitación, un horizonte y un camino; el cual hace que la estudiante no esté totalmente desorientada ante su panorama de tener y querer desarrollar muchas actividades.

En cuanto a sus metas, identifica que las planea con mayor frecuencia a largo plazo. Pone el ejemplo, tener un buen puntaje en las pruebas Saber 11, entrar becada a una universidad e irse de intercambio; las metas a corto plazo las considera mayormente como un deber más que una meta. Las metas a largo plazo le generan impotencia por pensar que no va a ser capaz de mantenerse tanto tiempo determinada en cumplirla y, también, emoción de saber que algún día lo logrará.

Por su parte, las metas a corto plazo le generan preocupación debido a: "no la puedo alcanzar porque no tengo suficiente tiempo o porque me tengo que exigir más de lo normal (...) tengo que tener demasiada fuerza de voluntad para iniciarlo en este momento y no procrastinarlo". Esa preocupación le genera presión, impulso y motivación para tomar acción y poder cumplirla. En los dos casos está presente la ansiedad de saber si podrá lograrlo.

Acortar el intervalo entre el inicio y fin de la meta le genera preocupación cuando son procesos "que requieren de más seriedad, los que tienen una implicación más grande en mi vida (...) un proyecto que implica una consecuencia más grande en mi vida sí prefiero que tenga más tiempo

Versión en prensa

para poder desarrollarla mejor". Por el contrario, hay procesos que sí prefiere acortar; por esto, le atrae la publicidad que promete alcanzar una meta en poco tiempo porque: "soy una persona un poquito ansiosa y muchas veces quiero que todo se haga ya, entonces busco la manera de hacerlo lo más rápido posible".

Lo anterior representa en gran parte el andar que la estudiante eligió: el andar 2 del hombre moderno. Así justifica la estudiante la elección de este andar: "a pesar de que sí considere que existe un Dios, creo que existe el libre albedrío, por lo que, no es que haya algo escrito, sino que existen una serie de posibilidades y cada persona tiene la facultad de elegir por qué camino ir". El camino se elige y se forma según las metas, las cuales pueden ser colectivas o individuales: "hay metas que deben ser colectivas porque nos afectan a todos. Por ejemplo, las metas del medio ambiente (...) pero de todas maneras considero que cada quien tendrá sus metas de acuerdo a su vida". La estudiante se mueve por su camino con "marcha suave (...) en los proyectos que tengo más tiempo de desarrollar voy con calma". Interrumpe la calma de su paso únicamente cuando "sé que tengo un plazo más corto, me genera un poco más de ansiedad y tal vez esa marcha sea un poco más ansiosa".

Pasando a su experiencia del pasado, presente y futuro, no está en un permanente estado de presente puntual, sino que lo experimenta en momentos específicos: "con las actividades de ocio o de dispersión pienso mucho en el presente, en vivir el momento, aprovechar que tengo 17 años y no me tengo que estar preocupando".

En los momentos que no experimenta un presente puntual, desarrolla una tensión temporal con el pasado al considerarlo constitutivo para su presente. "Uno coje todas esas cosas que pasaron antes, sean buenas o malas, para ir forjando el camino que uno tiene ahorita (...) es importante recordar el pasado porque te ha hecho lo que eres, pero no por el hecho de que fuiste algún día eso, tienes que seguirlo siendo toda la vida". Además, crea una tensión temporal con el futuro porque es "muy consciente de que todas las decisiones que tome van a tener una consecuencia". Esta relación es frecuente por el momento académico que está viviendo: "desde que me despierto hasta que me duermo me están preguntando qué quiero estudiar, dónde voy a estudiar, qué pienso hacer cuando me gradúe, qué voy a hacer en [grado] once con la monografía". La estudiante considera

Versión en prensa

que las actividades continuas suceden cuando en su vida hay una rutina, una obligación académica o un compromiso.

Estudiante 2

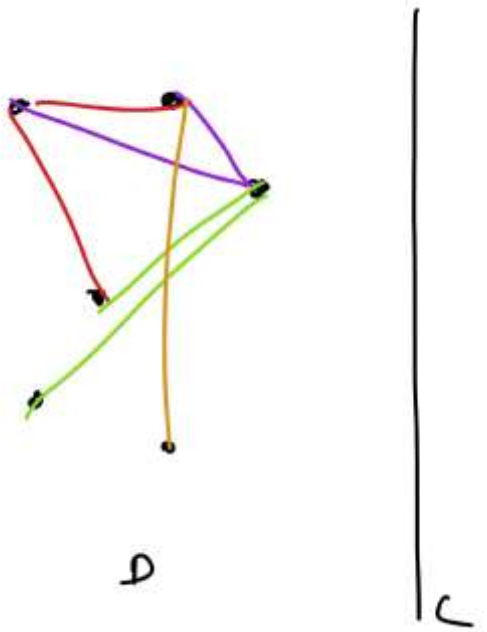
El estudiante 2 expresa: "a medida que uno va creciendo uno se va dando cuenta de qué tan rápido pasa el tiempo y de qué tan fugaz todo es". En su adolescencia, está atento al pasar del tiempo en el ámbito académico: "estoy muy pendiente del reloj, cuánto falta, a qué hora empiezo, a qué horas termino (...) el resto del día es más fluido porque no tengo ninguna responsabilidad horaria". El estudiante considera que el tiempo tiene valor por "el hecho de que no podemos simplemente reemplazar tiempo (...) una vez que vos gastés un segundo, un minuto, una hora, un día, una semana, un año no lo podés recuperar ni reemplazar".

El estudiante 2 afirma tener un marco de posibles actividades limitado por "el hecho de vivir con mis papás, de tener una responsabilidad académica, de tener un horario que no es establecido por mí y el hecho de que mi cuerpo necesita algunas actividades que si las dejo de hacer me muero o pierdo el bienestar".

El estudiante 2 cuando está realizando una actividad, tiene constantes interrupciones: "voy cogiendo pedacito a pedacito lo que me encuentre en el camino y a veces dejo otras actividades que había empezado inconclusas, pero es como por ese afán de hacer mucho y uno termina haciendo nada". A pesar de no seguir un plan de actividades ni dejar que cada una se desarrolle de principio a fin; las actividades no están completamente atomizadas ni dispersas. El estudiante relaciona y conecta sus actividades por medio de intenciones "vos podés hacer muchísimas cosas distintas en muchos aspectos diferentes, pero al fin y al cabo sos vos el que lo está haciendo y, en ese sentido, a las discontinuidades las une la intencionalidad del sujeto". Para explicar estas intenciones y desarrollar la idea de su andar elaboró el siguiente dibujo (Figura 1):

Figura 1. Dibujo realizado por el estudiante 2 para explicar su andar en el tiempo

Versión en prensa



Nota. Dibujo realizado por el entrevistado. La letra D, para el estudiante 2, representa la palabra discontinuidad y la C representa la continuidad.

Para explicar su andar, se sitúa entre el andar 2 -hombre moderno- y el 3 -hombre contemporáneo-. El estudiante 2 utiliza el dibujo de la derecha para representar la trayectoria lineal continua del andar 2 y el dibujo de la izquierda para representar su andar:

> "Cada colorcito simboliza una intención, las intenciones son lo que conectan a las discontinuidades, se puede generar una continuidad en algunas de ellas [señala dos puntos unidos por una línea] pero de aquí a aquí [señala dos puntos no unidos por una línea] no hay una continuidad y por eso no es lineal (...) ¿cómo uno va a crear una línea con todas estas líneas?".

De modo que las intencionalidades relacionan las actividades discontinuas y permiten que haya una orientación, más no ata estas actividades en una trayectoria unidireccional dirigida a un gran objetivo -como en el andar 2-. La trayectoria de este andar, como lo explica el estudiante, es una red con caminos multidireccionales que conectan unas actividades discontinuas y otras no.

Versión en prensa

Por su parte, considera que en la actualidad no existen metas colectivas porque "no tendría sentido uno buscar lo mismo que el otro cuando no tiene la misma historia". En su caso, se plantea metas con mayor frecuencia a largo plazo; "siento que todo tiene que tener un proceso y algo que se logre tan fácil carece de todo sentido". Las metas a largo plazo le generan "la sensación de que falta mucho todavía (...) es algo que está en mi cabeza, pero que no me atormenta ni me genera ansiedad innecesaria". En cambio, con las metas a corto plazo se preocupa y ocupa, tiene más disposición de actuar entre más se acerquen las fechas límites "lo hago cuando lo tengo que hacer, pero no antes". De esta manera, no acorta el intervalo intermedio entre inicio y fin de la meta; mantiene la calma en el proceso y deja que se acerque la fecha límite para actuar.

Aunque considera que su presente es discontinuo, tiene en cuenta que, para algunos casos, sus acciones tienen consecuencias en su futuro: "puede que vos vivás cada instante de tu vida como un presente discontinuo (...) pero es muy difícil uno pensar a ciencia cierta que realmente no influye nada de lo que hagas hoy en el mañana". No relaciona algunas actividades con el futuro, porque al ser "banales, triviales, superficiales no le veo ningún sentido a estresarse por lo que no ha pasado". Sin embargo, en el momento de tomar una gran decisión -pone los ejemplos de religión, carrera profesional, vivienda- sí considera el futuro.

Considera que hasta cierto punto se puede diseñar el futuro:

> Me gusta pensar que depende de mí (...) que en tanto yo trabaje por lo que quiero lo voy a lograr, pero también es cierto que hay tantas circunstancias y tantos imprevistos que pasan a diario (...) no me atrevería a decir que es completamente decisión de uno. (Estudiante 2, comunicación personal)

Por otro lado, practica y confía en las actividades que vinculan a largo plazo porque le brindan, no una garantía del futuro, sino un cambio de conducta y esperanza en su presente:

> Las promesas son un condicionante conductual, pero creo que no influyen en la temporalidad (...) el tiempo y las circunstancias se van a dar así la promesa sea o no cumplida (...) confiaría más por lo que implica la promesa, por lo que tengo que cambiar de mi conducta al cumplir una promesa, que por lo que me puede llegar a dar la misma promesa. (Estudiante 2, comunicación personal)

Versión en prensa

El estudiante 2 encuentra una relación con el pasado porque "uno es la construcción de lo vivido". Lo considera constitutivo para el presente: "el pasado de la gente es algo que influye mucho para las metas; y la historia, las vivencias y las experiencias son algo que también juegan un papel muy importante en la motivación". Para concluir la relación entre espacio temporales argumenta:

> Siento que tiene más influencia el pasado en el presente que el presente en el futuro (...) el pasado influye en el momento que es pasado no cuando está siendo presente (...) yo hoy en mi presente no impacto en mi futuro, hasta que ese futuro sea presente. (Estudiante 2, comunicación personal)

Estudiante 3

El estudiante 3 expresa que en su infancia no estaba atento al pasar del tiempo: "creo que el tiempo ni siquiera existe para ti, simplemente estás viviendo la vida". En cambio, en la adolescencia: "uno si está más consciente [del tiempo] sobre todo por las responsabilidades, las responsabilidades te dan fechas, te dan límites (...) como tienes ambiciones necesitas organizarte y ahí es cuando siempre vas a estar pendiente del tiempo".

El estudiante 3 considera que el tiempo tiene valor en cuanto está organizado "porque así es como logras cumplir con tus responsabilidades y llegar a tus ambiciones". Él expresa que el tiempo invertido en jugar es valioso para estar feliz, mientras que el tiempo invertido en lo que necesita y quiere hacer para el futuro es valioso porque apunta a ser feliz.

Por su parte, el estudiante 3 considera que en su marco de posibles actividades: "sí hay bastantes posibilidades, pero (...) vas a escoger aquella que te haga cumplir tus objetivos". Considera que todas las actividades se desarrollan con una intención, aun cuando no está consciente: "hay un objetivo que te influye, entonces todo está relacionado, no es hacer por hacer (...) igual, lo que tú haces por hacer, lo haces por algo".

El objetivo de fondo del estudiante 3 "es cumplir un objetivo, no uno específico, no tiene que ver con querer ser feliz, sino con el hecho de cumplir lo que quieres cumplir". Está relacionado con el deseo de tener la planeación, el proceso y la satisfacción que implica desarrollar un objetivo.

Versión en prensa

Además, afirma que el objetivo de tener un orden es igual de importante: "siento que el hecho de cumplirlas [las metas] es lo importante, pero sin organizarlas no puedes cumplirlas (...) de pronto son iguales [de importantes]".

El gran objetivo del estudiante 3 implica el desarrollo de unas metas. Sin embargo, las metas del estudiante no son específicas, no tienen tema ni límite temporal: "no hay metas independientes (...) no te voy a decir que tengo la meta para antes de que cumpla los 30, no, tú tienes la meta de cumplir y hacer". Al no ser específicas e independientes, las metas se entrelazan sin un inicio ni fin delimitado: "es constante, cumplir metas es todo el tiempo".

Al ser un proceso indefinido -metas sin inicio y fin-, el estudiante no tiene la determinación de seguir un plan para alcanzar la meta: "si tengo mucho tiempo yo suelo dejar mis responsabilidades y lo que realmente tengo que hacer o quiero hacer para el futuro y relleno ese tiempo con cualquier hobby". Para el estudiante 3, las actividades para llenar su tiempo no las considera una interrupción -no hay un proceso determinado al cual interrumpir-; las considera como el final de una actividad e inicio de otra:

> No es que la actividad acabe, la actividad llega hasta donde tú lo permitas, tú aprendes hasta donde quieres aprender y eso es lo que vas a utilizar para tu camino. No es como si la dejas a medias, siempre la vas a completar con medida a lo tú quieres o lo que necesitas. (Estudiante 3, comunicación personal)

Debido a que las actividades y las metas están entrelazadas con una misma intención -cumplir objetivos y organizarse-, todas las partes del camino son importantes y lo indica así:

> Todo el camino es la meta (...) todas las partes son igual de importantes. Como vas a estar cumpliendo metas constantemente y además de eso tienes la meta de cumplir metas, siempre vas a estar en la parte importante, siempre vas a estar progresando. (Estudiante 3, comunicación personal)

El estudiante 3 expresa que hay una meta colectiva, pero no es específica; todos los seres humanos aportan en algo que no se conoce:

Versión en prensa

> Esa meta colectiva trata de metas individuales, cada uno pone su granito y esa meta se va cumpliendo (...) [cada persona] hace lo suyo y de alguna manera aporta (...) la colectividad va más al aire libre, a pase lo que pase. (Estudiante 3, comunicación personal)

El estudiante elige el andar 2 y le hace modificaciones. El gran objetivo implica que debe haber sub-objetivos y cada uno "nos ofrece posibilidades de caminos". De esta manera: "no lo vería tanto como un camino que solamente tiene una dirección (...) sino que a ese camino se le pueden abrir ramas". Los caminos que se ramifican no están predeterminados: "no están creados, pero sí son posibles caminos"; cada persona elige una posibilidad y la desarrolla. No es una elección libre porque está influenciada por sus objetivos. "Es un camino, sin inicio ni fin, que no es cíclico, pero tampoco es libre y tampoco está predeterminado".

El estudiante 3 resalta la importancia de la cotidianidad para moverse en su camino. Él no realiza procesos extraordinarios que generen un camino hacia una meta, sino que la repetición de su cotidianidad ya apunta hacia su objetivo: "por medio de la cotidianidad es que podemos cumplir con nuestras responsabilidades y apuntar a nuestros objetivos". El estudiante explica que se mueve el camino, no la persona: "no tú porque siempre estás en lo cotidiano, pero tu camino sí porque poco a poco vas llegando a tu objetivo".

En torno a su relación del pasado y el presente, considera que el pasado es importante porque en este tiempo "organizaste tu futuro que es ahora tu presente". Considera que el pasado forma el conocimiento del presente: "lo que sabemos ahora lo sabemos porque ha pasado antes y porque hay ciertos aportes, eso es aprendizaje". Vivir en discontinuidad en el presente le quita el sentido al aprendizaje, tal como lo expresa:

> Puedo ser esa persona que no aprende, sino que intenta estar feliz en el momento y eso me afectará en el futuro porque como no aprendí, no voy a tener cómo aplicar eso que hubiera aprendido (...) al no tener relación pues ¿aprender para qué, para qué sirve? (Estudiante 3, comunicación personal)

Considera que lo único que logra predecir del futuro son las actividades para satisfacer necesidades básicas: "no estamos preparados para esas predicciones (...) que no sean las típicas de

Versión en prensa

comer, hidratarse". Desarrolla actividades vinculadas al largo plazo y afirma: "eso no es necesario para lograr ese lazo [temporal entre presente y futuro] pero sí es útil porque igual esos compromisos y promesas siguen siendo un objetivos y metas que quieres cumplir". Considera que todas las actividades que consideremos como un objetivo -no únicamente la promesa, fidelidad y el compromiso- son útiles para crear lazos temporales con el futuro.

Estudiante 4

Expresa que en la infancia no está atenta al pasar del tiempo: "uno cuando es niño no piensa mucho en qué hora es (...) uno solo se preocupa por jugar, por dibujar". En su etapa de adolescencia, está más atenta al pasar del tiempo por su conciencia, madurez y cultura: "uno cuando crece se va haciendo más consciente y va manejando lo que es el tiempo (...) uno madura y además las personas te van inculcando que tiene que ser puntual, tiene que cumplir con ciertos horarios". Encuentra valor en el tiempo porque considera que "la vida es prestada"; por eso es impulsada a actuar en el presente con la disposición, enfoque y capacidades que tiene para no arrepentirse en el futuro por no haberlo hecho cuando tenía la posibilidad.

Al preguntarle si considera que su marco de posibilidades es amplio, la estudiante 4 responde: "uno dice sí, pero termina haciendo lo mismo siempre (...) uno se enfoca en lo que ya está acostumbrado a hacer". Para hacer una actividad completamente diferente a su rutina, debe tener una preparación previa -pone el ejemplo del entrenamiento antes de escalar una montaña-. Argumenta que, por pereza a esa preparación, no desarrolla actividades fuera de lo común, ni las considera una posibilidad.

Desarrolla actividades -de su marco pequeño de posibilidades- sin una planeación previa: "en el presente, es espontáneo, si quiero hacer esto, pues lo hago (...) cuando las personas planean mucho se vuelve muy meticuloso (...) uno tiene que ser más relajado en ese tema". Al guiarse por su sentir, no tiene la determinación ni el enfoque de quedarse de inicio a fin en una actividad: "uno tiene pequeñas interrupciones, o de pronto le da por hacer otra cosa cuando se aburre". La estudiante 4 considera que sus actividades son discontinuas porque "puedo estar haciendo algo hoy y mañana puede que no lo esté haciendo, puede que lo haga un tiempo y puede que pare".

Versión en prensa

Se sitúa entre el andar 3 porque tiene actividades discontinuas y el andar 2 porque encuentra una conexión y una orientación en sus actividades. La conexión reside en la rutina: “digamos que yo decido viajar por el mundo para romper con la rutina, pero si uno sigue viajando igualmente tiene que cumplir una rutina en el aeropuerto de registrarse, inmigrar, las maletas”. Además, las discontinuidades están unidas por la esencia: “uno va cambiando de objetivos cada vez más, pero uno sigue siendo la misma esencia, la misma persona”. Por último, están unidas por un ideal sujeto a cambios: “normalmente uno no va a buscar extremos (...) porque tampoco siento que sea uno disperso y uno no sepa que hacer, obviamente uno tiene un ideal de lo que quiere, pero puede estar sujeto a cambios”.

Las discontinuidades de la estudiante 4 solo se relacionan, pero no se sujetan a una trayectoria estable porque no tiene un gran objetivo o intención que le genere una fuerza de gravitación: “no tengo un objetivo claro que quiero cumplir porque estoy sujeta a cambios, yo puedo pensar algo hoy pero más adelante puedo cambiar totalmente mi idea”. De esta manera, el camino lo va formando en la marcha: “uno va evolucionando y va cambiando (...) no siento que haya un futuro determinado, sino yo creo que cada persona puede elegir su propio camino (...) puede cambiarlo y puede llevarlo a mal o bien”.

La estudiante 4 afirma que cada persona diseña su camino, por medio de metas individuales no colectivas porque: “todas las personas son un mundo diferente”. La estudiante 4 considera que con cada decisión se abre una encrucijada: “vos tenés varios caminos (...) a medida que vas avanzando, vas tomando decisiones y vas tomando caminos”. La velocidad de su andar en este camino es fluctuante: “en algunos momentos puede variar, puede que en algunos momentos uno pueda ir muy rápido o muy lento, pero al final siempre va a haber un ritmo”.

La estudiante 4 no cuenta con un gran objetivo, pero sí desarrolla metas a corto y largo plazo. Plantear metas a largo plazo le genera: “más tranquilidad (...) y más estabilidad (...) uno se puede organizar de una manera mejor y uno puede ajustar más el tiempo para realizar las cosas”. No considera atractiva la publicidad que promete alcanzar una meta en corto tiempo porque: “hay cosas que sí toman su tiempo y la gente por acelerada termina haciendo las cosas mal (...) es mejor hacer las cosas con calma y bien hechas”.

Versión en prensa

Según la estudiante 4, las metas a corto plazo: "puede causar un poco más de ansiedad porque como tiene que ser ya, entonces uno se desespera". Únicamente toma alternativas de acortar el intervalo entre el inicio y final de una meta cuando tiene un deseo y no lo puede alcanzar con otro método a largo plazo -pone el ejemplo de una cirugía estética-.

En torno a la relación de los espacios temporales, encuentra una relación pasado-presente porque: "te puede servir a un futuro para evitar cometer ese mismo error o para seguir haciendo la buena acción que hiciste que te causó una buena reacción". La estudiante 4 expresa: "yo no cambiaría nada del pasado porque todo lo que hice en un tiempo atrás, me hizo la persona que soy hoy".

Por su parte, cuando la estudiante 4 relaciona el presente y futuro, considera que las personas que se inclinan hacia el futuro: "terminan siendo infelices porque buscan una felicidad futura que puede que no pase". En la teoría considera que el futuro es incierto; sin embargo, en la práctica desarrolla actividades en función del futuro: "así sea incierto uno debe establecer una idea de lo que puede [llegar a] ser". Además, en su práctica actúa considerando las consecuencias: "lo que hago en el presente tengo que ser muy cuidadosa para no afectar mi futuro, mi posible futuro".

Considera que la importancia de un plan a futuro reside en el orden y la orientación que le otorga a su presente: "me gusta hacerme una idea [del futuro] para no estar siempre a la deriva (...) me gusta tener un plan". Aclara que su plan no es definitivo "puede que cambie totalmente, pero yo digo que uno en el presente siempre debe tener algo claro".

Estudiante 5

Explica que en su infancia no estaba atento al pasar del tiempo. Tenía una agenda donde los profesores reportaban sus malos hábitos, al ser castigado y educado por sus padres empezó a tomar conciencia de sus responsabilidades. La atención al tiempo la considera una característica positiva porque la asocia con la autonomía y la responsabilidad: "he mejorado en eso [atención al pasar del tiempo] porque de chiquito no me enfocaba en eso (...) ahora con todas las cosas [deberes] que nosotros tenemos, sí estoy pendiente del tiempo porque me tiene que alcanzar para hacer todo". Encuentra valor en el tiempo invertido en las oportunidades del presente: "si querías hacer algo y

Versión en prensa

no lo hiciste puede que ya no salga de la misma manera cuando lo vuelvas a intentar (...) si las cosas se te dan, tienes que aprovecharlas al máximo".

El estudiante 5 desea tener un marco amplio de posibles actividades: "hay muchas cosas que yo quiero hacer, pero por muchas cuestiones no puedo". Menciona que los factores limitantes son el dinero, el permiso de sus padres y llegada la de otras situaciones. Expresa que relaciona las actividades de este marco limitado con la intención de obtener un beneficio. Por ejemplo, hace las actividades escolares para obtener el beneficio de "aprender más cosas para ser exitoso en un futuro", hacer ejercicio para ser más saludable y modificar su cuerpo; y desarrolla actividades sociales para interactuar y "no ser cerrado".

Entre semana, crea un plan de actividades más no de horarios: "hago entre semana las mismas actividades, pero varía a la hora que se hacen". Los fines de semana no cuenta con un plan de actividades ni de horarios, las actividades varían según su sentir. Al no tener unos límites temporales en las actividades que marque su inicio y fin, no tienen la determinación de mantenerse en una actividad enfocado: "el celular, tomar agua, bajar por comida, ver por la ventana (...) hay muchas interrupciones que pasan a diario por mi cabeza, entonces lastimosamente no estoy cien por ciento enfocado".

El marco limitado y el plan de actividades hace que el estudiante 5 no se desoriente, principalmente entre semana que repite las mismas actividades. La intención del beneficio propio relaciona las actividades y su gran objetivo de "siempre disfrutar lo que yo haga" generan una fuerza de gravitación, la cual, conecta las actividades a una trayectoria estable. La dirección de la trayectoria está determinada por el destino que ha diseñado Dios: "yo creo en Dios y yo pienso que ya cada persona tiene algo que va a salir haciendo (...) tu destino ya está escrito".

Para el estudiante 5, la forma de este camino: "empieza recto y después empieza a hacer zigzag, da círculos, después otra vez recto (...) para llegar a ese destino cada uno tiene que pasar por algunos tropiezos que te pone la vida para poder formarte". Debido a que cada persona debe enfrentarse a su propio destino, no tendría sentido hacer una colectividad con esos destinos diferentes, por eso: "cada uno por aparte tiene sus metas".

Con la noción de destino predeterminado, encuentra una relación de secuencia entre sus acontecimientos: "si yo hubiera hecho esto, yo no hubiera estado en este lado, y si yo no hubiera

Versión en prensa

estado en este lado no habría conocido a esta persona". Las actividades no están atomizadas ni dispersas, son más bien continuas; con estas razones, el estudiante 5 elige el andar 1; aunque difiere en la manera de andar, no marcha determinadamente hacia el futuro "porque yo no me acelero con las cosas, va todo a su tiempo".

La manera en la que el peregrino olvida su pasado y presente y se inclina hacia el futuro en el andar 1 difiere del estudiante porque él relaciona y da importancia a todos los espacios temporales. El estudiante 5 considera que el pasado constituye el presente por medio de la enseñanza: "todo lo que me corrigieron mis papás desde chiquito (...) todas las enseñanzas que ellos me han dado, todas las enseñanzas que yo he vivido aparte con mis amigos, todo me ha aportado para mi formación". El estudiante 5 afirma que el pasado no es una condena, sino: "el pasado ya fue, se queda ahí, sigo recordándolo, pero ya no soy ese niño de cinco años".

Por su parte, en relación con su futuro, considera que existe un destino que aún no conoce -solo lo conoce Dios- y eso hace que el futuro visto desde el presente sea: "un espacio temporal incierto (...) yo me puedo estar matando estudiando, yo me puedo estar matando haciendo ejercicio, pero uno nunca sabe lo que pueda pasar (...) ahí yo ya no me puedo meter con las leyes del universo". Por esta incertidumbre y la falta de control, planear una meta a largo plazo le genera: "preocupación, miedo a lo desconocido (...) yo no sé qué podría pasar en el camino (...) entre más tiempo pueden cambiar muchas cosas".

El estudiante 5 considera que entre más tiempo haya entre el inicio y fin de una meta, menos control tiene sobre las circunstancias -pone el ejemplo de irse de su hogar, conocer alguien que lo influya-; y con esto tiene menos probabilidad de que se cumpla su meta. Mientras que, entre más corto sea el intervalo, más control tiene sobre las circunstancias -pone el ejemplo de que mañana no se va de viaje-; y con esto tiene más probabilidad de cumplir su meta. Esta probabilidad de cumplir la meta podría impulsarlo a acortar los espacios temporales. Sin embargo, -ante el ejemplo de conseguir el cuerpo que desea en pocos meses- afirma: "las cosas para que salgan perfectas toman su tiempo y yo con el conocimiento que ya tengo sé que un cuerpazo no me va a salir en tres meses".

Concluye que los espacios temporales: "sí están relacionados porque el pasado te forma, el presente te enseña y el futuro te hace". Por medio de la enseñanza el pasado forma el presente y el

Versión en prensa

presente “te enseña porque vos día a día estamos viviendo cosas y de esas cosas aprendes”. Por último, pensar en el futuro influye las acciones del presente: “te hace porque, así el futuro sea incierto, uno se piensa las cosas (...) si hago esto ahora, cómo va a ser eso en un futuro (...) te guía cuando vas por tu camino”.

Discusión

La ausencia de la fuerza de gravitación que argumenta Han (2015) la experimentan los estudiantes 2 y 3. Ambos estudiantes consideran que sus actividades discontinuas se relacionan entre ellas, más no cuentan con gran objetivo o sentido que las ate a una trayectoria estable. Los demás estudiantes sí consideran que su vida tiene un centro de gravedad por un gran objetivo: satisfacción de lo que es y lo que hace (estudiante 1), cumplir objetivos y organizarse (estudiante 3) y disfrutar lo que hace (estudiante 5). Estos objetivos se encuentran relacionados con metas personales, académicas u ocupaciones. Tener objetivos o metas y sentirse motivado en realizarlas, les permite a los adolescentes encontrarles sentido a sus vidas (Chan *et al.*, 2020; Domènech, 2011). Así mismo, el establecimiento de metas está relacionado con la inteligencia emocional, el autocontrol y la construcción de proyectos de vida en los adolescentes (Hao *et al.*, 2024; Silva Gutiérrez, *et al*., 2022). Aunque no todos los entrevistados tienen grandes objetivos que guíen sus vidas, todos establecen metas a corto, mediano o largo plazo y les permite tener una fuerza de gravitación la cual se encuentra relacionada en cierta manera con la profesión que están considerando estudiar y posteriormente ejercer.

La dispersión y atomización producidas por liberación de la fuerza de gravitación no está presente en ningún estudiante. Todos los estudiantes, incluso los que consideran que sus actividades son discontinuas encuentran una relación a sus actividades por medio de: las personas que lo conforman (estudiante 1), la intencionalidad del sujeto (estudiante 2), constante proceso de cumplir metas (estudiante 3); la rutina, la esencia y los ideales sujetos a cambios (estudiante 4) y el beneficio propio (estudiante 5). La conexión que encuentran entre sus acciones está relacionada con sus objetivos a corto o mediano plazo y son lo que previenen de alguna manera la dispersión y atomización debido a que sus vidas tienen una narrativa. Solano y Morales (2002) identificaron que aquellos jóvenes con objetivos vitales que se caracterizan por tener apoyos, un mayor grado

Versión en prensa

de control y satisfacción y bajo nivel de obstáculos, tienen una alta satisfacción en todas las áreas vitales de sus vidas. La identificación de metas por parte de los estudiantes entrevistados es un indicio de que sus vidas tienen un cierto nivel de satisfacción en lo que hacen.

La desorientación, según Han (2015) es producida por la falta de un horizonte al cual marchar y la multitud de posibilidades para escoger. Cuatro de cinco estudiantes consideran que su marco de posibilidades es reducido por: vivir con sus padres, la responsabilidad académica, los horarios establecidos, las necesidades básicas (estudiante 2), escoger actividades en función de un objetivo (estudiante 3), la pereza (estudiante 4), vivir con padres, dinero y llegada de otras situaciones (estudiante 5). La elección de pocas actividades similares hace que tengan algún orden y orientación. Por su parte, los estudiantes 2, 4 y 5, no creen que exista un horizonte claro hacia el cual marchar -meta colectiva de la humanidad-; pero sí tienen sus planes y metas a futuro que les ayudan a organizar el presente para no estar desorientados. El estudiante 3 no considera que haya un horizonte colectivo, tampoco tiene definido un proceso individual hacia su meta; solo deja que la cotidianidad lo proyecte hacia sus metas no específicas. La encapsulación en la cotidianidad, en lugar de los cambios extremos de actividades, le otorgan orden y orientación; es un tiempo culturalmente regulado (Vásquez, 2011). Para la mayoría de los encuestados, la familia con sus normas y rutinas contribuyen a la orientación de sus acciones. Este hallazgo reafirma el rol de los padres en la fundamentación de las habilidades morales, éticas, estéticas y emocionales de sus hijos e hijas, lo cual se constituye en la base de la personalidad y de las relaciones interpersonales que establezcan con los demás (Mansurova, 2023).

Por su parte, la estudiante 1 considera tener un amplio marco de posibilidades y afirma querer hacerlas todas a la vez. Sin embargo, cuenta con un gran objetivo individual y unas metas colectivas -como objetivos ambientales- y con un plan de actividades según la intención de: cumplir con las obligaciones del colegio, intentar y aprender algo nuevo, fortalecer algún ámbito o tener tiempo de recreación. Por esta razón tiene una guía y un horizonte al cual marchar. De nuevo, sus metas guían sus acciones hacia el futuro y le dan sentido. Para esta entrevistada, su tiempo es histórico y lineal, el cual le genera una aspiración hacia adelante, bien sea porque tiene metas colectivas o individuales (Han, 2015).

Versión en prensa

El intervalo intermedio entre el inicio y fin de una meta se acorta para favorecer la instantaneidad (Han, 2015). La estudiante 1 acorta estos intervalos para metas que considera poco significantes; para metas que definen su vida prefiere un intervalo largo para tener bastante tiempo de preparación. Los estudiantes 2 y 3 llenan el intervalo con otras actividades y dejan que se acerquen las fechas límites; el estudiante 3 solo acorta el intervalo cuando tiene mucha ambición. Los estudiantes 4 y 5 prefieren mantener un intervalo largo para obtener mejores resultados. En los cinco casos, los estudiantes experimentan un empuje y presión para actuar entre más se acorta el intervalo lo cual genera emociones mixtas -emoción (estudiante 5), preocupación (estudiantes 1, 2 y 4). Ese acortamiento del intervalo, donde todo se deja para el final son las consecuencias de la revolución digital; en donde la internet, las redes sociales -y más recientemente la inteligencia artificial- están destruyendo los espacios para la introspección personal, para adoptar una mirada más consciente del mundo y para apropiarse del saber entendido como experiencia humana (Vega y Uzair, 2023).

El proceso dialéctico -tensión entre lo acontecido y lo futuro- se rompe porque los acontecimientos discontinuos no prometen más que su presencia instantánea (Han, 2015). Todos los estudiantes practican el proceso dialéctico, consideran que el pasado: forma el camino del presente (estudiante 1), construye el presente (estudiante 2), organiza el futuro que ahora es el presente (estudiante 3), muestra cuáles errores evitar y buenas acciones repetir (estudiante 4), y forma el presente por medio de la enseñanza (estudiante 5). Consideran el futuro cuando: considera las decisiones de su futuro académico (estudiante 1), debe tomar grandes decisiones (estudiante 2), desarrolla una actividad que considere objetivo (estudiante 3), establece una idea de lo que puede llegar a ser a pesar de ser incierto (estudiantes 4 y 5). Tres estudiantes tienen excepciones de actividades que piensan en el presente puntual: en las actividades de ocio y dispersión (estudiante 1), en las actividades banales (estudiante 2), en las actividades que se guían por su sentir (estudiante 4). Aunque el tiempo es lineal y progresivo para sus grandes aspiraciones, también existen actividades que no guardan relación con sus grandes objetivos, las cuales están asociadas con evitar el aburrimiento, con evitar esos intervalos en los que no sucede nada (Han, 2015).

Versión en prensa

El andar de la época contemporánea es el zumbido ansioso entre presentes puntuales (Han, 2015). Ningún estudiante se identificó completamente con este andar. Los estudiantes 2, 3 y 4 se situaron entre los andares del hombre moderno y contemporáneo; coincidieron en que las actividades estaban conectadas más no en una trayectoria unidireccional. Sus trayectorias fueron: caminos que conectan por medio de intenciones a unas discontinuidades (estudiante 2), ramas sin inicio ni fin (estudiante 3), caminos con encrucijadas (estudiante 4). Los estudiantes tienen metas y planes -el estudiante 3 además tiene un gran objetivo-, pero no cuentan con un proceso claro y marcado para alcanzarlos. Se mueven por sus caminos con: varias marchas en simultáneo (estudiante 2) y una marcha fluctuante (estudiante 4). El estudiante 3 plantea que se mueve el camino y la persona se conecta a él por medio de la cotidianidad. La estudiante 1 se identifica con el andar del hombre moderno, decide y crea su camino en función de su gran objetivo; se mueve con una marcha rápida en las metas a corto plazo y lenta en las metas a largo plazo. El estudiante 5 se identifica con el andar del hombre premoderno, cree en Dios como creador de un destino predeterminado; considera que este camino es irregular porque pone tropiezos en la trayectoria para el aprendizaje. Se mueve con una marcha tranquila, deja que todo llegue a su tiempo.

El andar de los estudiantes entrevistados es un intermedio entre el andar lineal del ser humano moderno y el andar entre tumbos del ser humano postmoderno. Por un lado, sus acciones -especialmente académicas y de responsabilidad con sus padres- les generan una aspiración hacia adelante y progresiva (Han, 2015), lo cual se traduce en elegir una profesión y seguir estudiando. Por otro lado, el camino que avizoran no tiene un plan claramente establecido, no es unidireccional, tiene bifurcaciones, momentos de espera y de incertidumbre. Por lo que existe una imposibilidad de coordinar los tiempos, un intervalo entre el presente y el futuro que proyectan. Para evitar esos intervalos donde no sucede nada (Han, 2015; Osorio, 2014), algunos estudiantes esperan estar muy cerca de la meta para tomar acciones y cumplirla; por ejemplo, estudiar un poco antes de presentar las pruebas de estado o tomar la decisión de elegir una carrera. Otros estudiantes llenan esos vacíos con actividades de ocio o recreativas que los entretiene y les producen sensaciones agradables para evitar el aburrimiento. Elias y Dunning (1992) plantean que las actividades recreativas facilitan la expresión de emociones agradables y su función no solamente es liberar tensiones, sino que su efecto catártico es fundamental para la salud mental de las personas. En consecuencia, los

Versión en prensa

estudiantes entrevistados están en un camino intermedio entre el tiempo lineal del ser humano moderno y el tiempo de puntos o atomizado del ser humano contemporáneo o posmoderno.

Conclusiones

Vivir en la época contemporánea no implica tener una ausencia de fuerza de gravitación. De hecho, para los jóvenes, tener una ausencia de fuerza de gravitación no genera atomización ni dispersión, sino nuevas formas de trayectorias multidireccionales. Debido a las reglas familiares que son impuestas por sus padres, los jóvenes experimentan limitaciones en la elección de posibles actividades, metas y planes futuros; esto les brinda un orden y una orientación a las actividades del presente. Acotar los intervalos intermedios no es una prioridad para ellos, las actividades con las cuales llenan estos espacios son las recreativas que les ayudan a lidiar con el aburrimiento de no hacer nada o de no saber qué hacer para llegar a su meta futura. El corto plazo entre el presente y el cumplimiento de sus metas les genera presión y los impulsan a actuar, generando a su vez, emociones de excitación agradable o de preocupación por no alcanzar sus objetivos. Los estudiantes entrevistados practican el proceso dialéctico, con la excepción de las actividades recreativas, que las perciben como banales y son desarrolladas para sentir emociones agradables con las cuales viven un presente puntual.

En consecuencia, ningún joven se identifica plenamente con el andar contemporáneo, algunos eligen los andares de otros tiempos históricos y otros crean sus propios andares que son interrelaciones entre las tres tipologías expuestas por Han (2015). En general, la experiencia temporal contemporánea de Han (2015) -tiempo atomizado- tiene poca afinidad con la experiencia temporal de los jóvenes entrevistados, quizás debido al momento crucial el cual estaban pasado: dejando la educación media para elegir una carrera y avizorando la inserción en el mundo laboral.

Las limitaciones del presente estudio con una muestra homogénea y pequeña de jóvenes de estrato socioeconómico medio y alto requieren que los resultados deban interpretarse con prudencia. Sin embargo, este estudio es un referente para futuras investigaciones interesadas en comprender la experiencia temporal juvenil, el sentido que le otorgan a sus vivencias y acontecimientos cada vez más dispersos y desorientados. Así mismo, es el fundamento para

Versión en prensa

desarrollar programas orientados a potenciar el balance entre la *vita activa* y la *vida contemplativa* mediante la promoción de actividades recreativas que concedan tiempo, espacio, duración y amplitud para recuperar la capacidad contemplativa como lo plantea Han.

Referencias bibliográficas

Benítez L., S. (2018). La experiencia juvenil del tiempo y el espacio a partir de la apropiación de las Tecnologías de Información y Comunicación en La Plata, Argentina. *Andamios*, *15*(36), 343-368. https://doi.org/10.29092/uacm.v15i36.613

Chan C., G. I., Druet D., N. V., y Sevilla S., D. E. (2020). Sentido de vida y establecimiento de metas en estudiantes de bachillerato. *Academo*, *7*(1), 22-32. http://dx.doi.org/10.30545/academo.2020.ene-jun.3

Codina, N., y Pestana, J. V. (2016). Actividad físico-deportiva como experiencia de ocio y Perspectiva Temporal en los jóvenes. *Revista de psicología del deporte*, *25*(2), 53-60.

Domènech, J. (2011). El despertar de la lentitud. En G. Zavalloni, *La Pedagogía del caracol: por una escuela lenta y no violenta*, pp. 13-16. Grao.

Elias, N., y Dunning, E. (1992). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Fondo de cultura económica.

France24. (2010). *'Skins' parties, even trashier than Woodstock? Really?* https://observers.france24.com/en/20091001-skins-parties-trashy-commercial-france-lille-aix-teenagers

Han, B. C. (2015). *El aroma del tiempo: un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse*. España: Herder Editorial.

Han, B. C. (2017). *La sociedad del cansancio: Segunda edición ampliada*. Herder Editorial.

Hao, H., Li, X., Shen, X., Jiang, H., Xiao, H., y Lyu, H. (2024). Reciprocal relationships between future time perspective and self-control among adolescents in China: a longitudinal study. *Current Psychology*, *43*(12), 11062. https://doi.org/10.1007/s12144-023-05222-8

Versión en prensa

Lamas, M. C., y Lamas, A. M. (2019). Tiempo social y (des)encuentros generacionales: aceleración y disincronía de los Gutemberg y Zuckerberg. *Revista de Psicología-Tercera época*, *18*(2), 91-104. https://doi.org/10.24215/2422572Xe039

Mansurova, G. R. (2023). Features of the formation of value orientations of adolescents. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, *6*(5), 1-6. https://doi.org/10.5281/zenodo.10254232

Osorio, G. (2014). Tiempo para la vida. La crisis ecológica en su dimensión temporal. [Reseña del libro Tiempo para la vida. La crisis ecológica en su dimensión de Jorge Riechman]. *Ciudad Paz-Ando 7*(2), 243-245. https://doi.org/10.14483/udistrital.jour.cpaz.2014.2.a14

Sampieri, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5a. ed.). Mc Graw Hill.

Silva G., C., Andrade-Villegas, C., Juárez L., A., y González-Alcántara, K. E. (2022). Inteligencia emocional y establecimiento de metas en adolescentes. *Psicumex*, *12*(1), e415.https://doi.org/10.36793/psicumex.v12i1.416

Solano, A. C., y Morales, J. F. D. (2002). Objetivos de vida y satisfacción vital en adolescentes españoles y argentinos. *Psicothema*, *14*(1), 112-117.

Vega, G. V., y Uzair, F. Y. (2023). Efectos de la digitalidad desde Walter Benjamin y Byung-Chul Han. En M. Mallamaci y H. Borisonik, *Las economías digitales como hecho social total: escalas, perspectivas e intersticios. Actas de las I Jornadas Internacionales de Economías Digitales (Filosofía, Política y Artes)* (pp. 36-44). Instituto de Expresión Visual (UNSJ). Centro Ciencia y Pensamiento (UNSAM).

Vásquez, A. (2011). Experiência subjetiva do tempo e sua influência no comportamento: revisão e modelos. *Psicología: teoría e Pesquisa*, 27(2), 215-223. https://doi.org/10.1590/S0102-37722011000200011

Contribución de los autores

Mariana Manzano-Mora realizó trabajo empírico, recolección, análisis de datos y redacción del documento. Paola Andrea Fernández dirigió la investigación, participó en la construcción del protocolo de investigación, en el trabajo de campo, el análisis de datos conjuntamente con la

Versión en prensa

primera autora, el reporte de resultados y la revisión del manuscrito. Harold Manzano-Sánchez asesoró la investigación, participó en la revisión de literatura, la construcción del protocolo de investigación, el análisis de datos conjuntamente con las otras autoras, el reporte de resultados y la revisión del manuscrito.

Financiación

Los autores declaran que no recibieron financiamiento para la escritura o publicación de este artículo.

Conflictos de interés

Los autores declaran que no tienen ningún conflicto de interés en la escritura o publicación de este artículo.

Implicaciones éticas

Los autores no tienen ningún tipo de implicación ética que se deba declarar en la escritura y publicación de este artículo.

Esta obra está bajo la licencia internacional Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0).

Versión en prensa

Notas

[1] Estudiante de Artes Visuales, Pontificia Universidad Javeriana, Cali, Colombia. Correo electrónico: mmanzano22@javerianacali.edu.co ORCID: 0009-0000-8183-8718

[2] Docente, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, España. Correo electrónico: paola.fernandez@uab.cat ORCID: 0009-0008-8180-6431

[3] Docente, Universidad del Valle, Cali, Colombia. Correo electrónico: harold.manzano@correounivalle.edu.co ORCID: 0000-0003-1539-9643